

FAMILIA COMBONIANA

NOTICIERO MENSUAL DE LOS MISIONEROS COMBONIANOS DEL CORAZÓN DE JESÚS

838

Marzo 2025



Nuevo Superior General

El 21 de febrero, el P. Luigi Fernando Codianni, ex Consejero General, fue elegido Superior General de los Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús (MCCJ). El P. Luigi tiene una considerable experiencia religiosa y misionera en las áreas de administración y servicio al gobierno. Ha servido en circunscripciones combonianas de Brasil e Italia.

El P. Luigi nació el 13 de junio de 1964 en Celenza Valfortore (FG), Italia. Entró en el Instituto con su primera profesión religiosa en 1988 en Venegono Superiore (Italia). De 1988 a 1993, estudió teología en São Paulo (Brasil). El 15 de mayo de 1993 fue ordenado sacerdote en Celenza Valfortore, diócesis de Lucera-Troia. Tras su primer compromiso pastoral en Italia, de 1993 a 2001, fue destinado a la Provincia del Nordeste de Brasil, de la que fue superior provincial de 2004 a 2010. En 2011, regresó a Italia, donde, entre otros compromisos, fue ecónomo provincial. En el Capítulo General de 2022, fue nombrado Consejero General y, a continuación, se hizo cargo de las circunscripciones de Europa, del sector económico y de los aspectos jurídicos y de representación.

Profesiones perpetuas

Sc. Alex Geraldo Nunes	São Paulo/BR	17.01.2025
Sc. Djimini Hermann Mahuan	Nelspruit/RSA	08.02.2025/
Sc. Hernández Cruz José Manuel	Monterrey/M	02.02.2025
Sc. Mintesnot Simeneh Lemessa	Manaus/BR	05.02.2025

Ordenaciones

Beyokomu Anotengo Remy	Isiro/CN	19.01.2025
------------------------	----------	------------

Obra del Redentor

Marzo 01 – 07 CO 08 – 15 E 16 – 31 DSP
Abril 01 – 15 CN 16 – 30 EC

Intenciones para la oración

Marzo – Para que San José, custodio de la Sagrada Familia, ayude a cada miembro de nuestros institutos a compartir cuanto es y cuanto tiene, aunque sea aparentemente insignificante, y haga que, siguiendo su ejemplo, podamos dar lo mejor de nosotros mismos, nuestra misma vida y nuestro trabajo al servicio del plan de salvación de Dios Padre para la regeneración de todos los pueblos. *Oremos.*

Abril

Por todos los países del mundo, en especial, por aquellos en los que estamos presentes como familia comboniana, para que se busque siempre el bien común y se motive a los cristianos a un compromiso social y político. *Oremos*

Fechas significativas

MARZO

17	San Patricio, obispo	London Province
19	San Josée, esposo de María	Centroáfrica

ABRIL

25	San Pedro de San José de Betancur, religioso	PCA (Centroamérica, Costa Rica, Guatemala, El Salvador, Nicaragua)
----	--	--

Publicaciones

Daniel Cerezo Ruiz, *Un hijo de papel – La itinerancia misionera de san Daniel Comboni*, Editorial Mundo Negro, Madrid, 2025, pp. 168.

A mediados del siglo XIX, una madre de ocho hijos ve morir a siete de ellos en la infancia. El hijo que le queda descubre que Dios le ha dado una vocación misionera para llevarla a cabo en África. Pocas semanas después de su llegada al continente, lleno de entusiasmo, envía una foto suya a su madre, de cuya boca brota una frase elocuente: «Sólo me queda un hijo de papel». Ese hijo era Daniel Comboni.

La itinerancia misionera, no exenta de obstáculos, abre espacios y escenarios para caminos inimaginables en la Iglesia de hoy. El compromiso

de Comboni en las periferias del mundo ha dejado una huella fascinante para todo discípulo y misionero de Jesucristo.

La espiritualidad comboniana fue una de las prioridades del último Capítulo General del Instituto. Con el telón de fondo de la itinerancia y el envío, características típicamente misioneras y combonianas, el libro pretende promover y subrayar la espiritualidad comboniana en la que se refleja el misionero y, al mismo tiempo, saciar la sed de espiritualidad misionera.

Con un estilo interactivo, el libro compromete al lector y ayuda a su reflexión, a través de la memoria de Comboni, leyendo su propia vida misionera en clave itinerante. Es adecuado para ejercicios espirituales, retiros, meditaciones, encuentros de formación y formación permanente. Un hijo de papel ofrece al mundo comboniano y a sus simpatizantes una lectura, que interactúa con Daniel Comboni, la misión y su propia vida. El autor, misionero comboniano, ha completado este ensayo a partir de su largo camino como misionero en África y en China.

APDESAM

Encuentro anual en Chizongwe – Zambia

La reunión anual de la Asamblea de Provinciales y Delegados de África Anglófona y Mozambique (en inglés APDESAM) se celebró en Chizongwe, Zambia, del 17 al 21 de febrero de 2025. Todos los miembros estuvieron presentes: Hermano Alberto Lamana (representante del Consejo General), Padre Diego Dalle Carbonare (EGSD), Hermano Gédéon Mboma Ngunza (representante de los Hermanos), Padre Michael Mumba (MZ), Padre Gregor Schmidt (SS), Padre José Joaquim Pedro (MO), Padre Andrew Wanjohi (KE), Padre Anthony Kibira (U), Padre Yohannes Asfaha (ET), Padre Gaim Haileselassie (ER) y Padre John Baptist Keraryo Opargiw (RSA).

El Padre Michael, tras dar una calurosa bienvenida a los participantes, dirigió una breve reflexión, que sirvió como momento de formación permanente, con la clara invitación a «alimentar a los hambrientos» mientras ejercemos nuestro servicio de liderazgo.

El Hermano Alberto y el Padre John Baptist, en sus discursos de apertura, mencionaron que la reunión anual de este año es la última de nuestro servicio de liderazgo de tres años, que además tiene lugar en el contexto de una transición en el liderazgo de nuestro Instituto.

A lo largo de los tres días que duró la reunión, los trabajos se pusieron en marcha con numerosos informes de las circunscripciones, de los

sectores (Formación, Misión y Finanzas), de la vida y los ministerios de los Hermanos, y de los proyectos comunes de la APDESAM.

Un momento muy importante fue la lectura final y aprobación de la versión revisada de la Carta de la APDESAM 2025, que ofrecerá líneas guía para nuestra vida y misión en el próximo futuro. Se hizo una referencia significativa a la próxima Asamblea Intercapitular prevista para septiembre de 2025 en Roma.

La reunión anual de Chizongwe fue realmente un momento de comunión, fraternidad, clarificación y profundización de nuestra identidad continental. Estamos muy agradecidos a la circunscripción de Malawi/Zambia que nos acogió y a todos los miembros por su presencia y activa participación.

La noticia de la elección del nuevo Superior General, el Padre Luigi Codianni, nos llegó cuando ya nos estábamos dispersando el día de la partida. Sin embargo, todos prometimos permanecer fieles al nuevo «moderador supremo» y dispuestos a colaborar con él. (*Padre John Baptist Keraryo Opargiw, mcccj, coordinador continental de APDESAM*)

BRASIL

Dos jóvenes consagrados a Dios para la misión

El testimonio de vida de San Daniel Comboni, gracias a la fuerza de su carisma misionero, sigue animando a jóvenes de todo el mundo que, con alegría y generosidad, consagran su vida a Dios y a la misión del Reino a través de los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia. Alex Geraldo Nunes, brasileño, nacido en Capela Nova, Minas Gerais, es uno de estos jóvenes inquietos y valientes que han decidido consagrar su vida a la misión. Ingresó en el Instituto Misionero Comboniano, hizo su formación misionera en Brasil, México y Perú, y pronunció su «sí» definitivo a Dios con los votos perpetuos el 17 de enero de 2025. El 18 de enero fue ordenado diácono por Mons. Odelir José Magri en São Paulo.

Mintesnot Simeneh Lemessa, llamado 'Minte', también eligió la vida consagrada y misionera como proyecto de vida. Nacido en Jijiga, Etiopía, ingresó en el Instituto Misionero Comboniano y realizó su formación misionera en Etiopía, Zambia y Brasil. El 5 de febrero de 2025 se consagró a Dios y a la misión emitiendo los votos perpetuos. El 8 de febrero fue ordenado diácono por la imposición de manos de Mons. Zenildo Lima da Silva, obispo auxiliar de la archidiócesis de Manaus.

Felicitemos a Alex Nunes y Mintesnot Simeneh por haber respondido con amor y alegría a la llamada que el Señor les ha hecho, consagrandos sus

vidas a Dios para la misión del Reino en el carisma de San Daniel Comboni. Alex y Minte esperan que se les asigne donde realizar su primera experiencia misionera. Los acompañamos con nuestra oración.
(Padre Raimundo Rocha, mcc)

EGIPTO-SUDÁN

Egipto – Centenario de la iglesia de Sakakini y 25° aniversario del Centro “Sta. Bakhita”

La solemnidad de Santa Bakhita se celebró el viernes 7 de febrero en el centro «Arbaa wNus» de Nasr City (El Cairo). Mons. Claudio Lurati presidió la celebración, que -como cada año- reunió a muchos sudaneses y sudanesas de la parroquia del Sagrado Corazón de Sakakini y de otras parroquias vecinas.

Este año será un año de acontecimientos especiales para la parroquia de Sakakini: el centenario de su fundación (hasta los años 80 estuvo dirigida por la Sociedad de Misiones Africanas) y el 25 aniversario de la fundación del centro Arbaa wNus, dedicado a Santa Bakhita.

Beirut – Pastoral de emigrantes para hacer presencia en la sociedad

El vicario apostólico de Beirut, Mons. César Essayan, presidió la Eucaristía con un grupo de emigrantes que se reúnen habitualmente en Badaro, Beirut. En esta feliz ocasión, el obispo subrayó que, dado que muchos emigrantes trabajan en los hogares libaneses, su presencia es una oportunidad para que la Iglesia latina llegue a todos aquellos hogares donde el Evangelio no podría llegar de otro modo. De este modo, los emigrantes no son el «objeto» sino el «sujeto» de la obra evangelizadora de la Iglesia, que no sólo llevan a cabo obispos y sacerdotes, sino todo el pueblo de Dios. La jornada de convivencia, que comenzó con un momento de formación dirigido por el padre Faustin Mboka, terminó, tras la Eucaristía, con un ágape fraterno. El grupo de emigrantes de Badaro nació por iniciativa del padre Claude Ondongar, cuando, siendo aún estudiante en la Universidad jesuita de San José, tuvo la idea de crear una ocasión de encuentro para los emigrantes católicos presentes en el norte de Beirut.

Sudán – Noticias desde Jartum y Kosti

En las últimas semanas se ha producido un avance significativo de las fuerzas regulares del ejército en Jartum, con informes y vídeos que muestran a varios miembros de las Fuerzas de Apoyo Rápido abandonando la capital. Con la llegada del ejército a Bahri (Jartum Norte), por

primera vez en más de 18 meses, hemos tenido noticias de nuestra casa provincial, que afortunadamente parece estar en buenas condiciones. Por otra parte, los enfrentamientos en las zonas del centro (Souq Arabi, donde se encuentra el colegio comboniano) y del sur (Azhari y Soba) de Jartum siguen siendo muy fuertes.

En Kosti, la destrucción de la central eléctrica cercana ha provocado el apagón desde hace quince días, complicando la vida en la ciudad, donde la falta de agua corriente está aumentando los casos de cólera. Desgraciadamente, las dos partes en conflicto no parecen dispuestas a considerar siquiera la posibilidad de negociar el fin de las hostilidades.

ETIOPÍA

Padre Tesfaye Tadesse ordenado obispo auxiliar de Addis Abeba

El padre Tesfaye Tadesse, ex superior general de los misioneros combonianos, fue ordenado obispo auxiliar de la archieparquía de Addis Abeba, Etiopía, el 2 de febrero de 2024. El cardenal Berhaneyesus Souraphiel, actual archieparca, fue el ordenante principal, asistido por el obispo comboniano Menghesteab Tesfamariam, archieparca de Asmara, Eritrea, y el obispo Abraham Desta, del vicariato apostólico de Meki, Etiopía.

La ordenación tuvo lugar en la catedral católica de la Natividad durante una colorida liturgia de rito etíope que duró más de cinco horas. La catedral y su complejo estaban abarrotados de gente. Toda la ceremonia se retransmitió en directo en la catedral y en Internet.

Estaban presentes casi todos los obispos de Etiopía, el vicario general de los misioneros combonianos, el padre David Domingues, los obispos combonianos Wokorach Raphael P'Mony, arzobispo de Gulu, Uganda, y Ndjadi Ndjate Léonard, obispo auxiliar de Kisangani, RD del Congo, algunos superiores provinciales combonianos de las provincias africanas anglófonas, numerosos hermanos y hermanas combonianos de Etiopía y del extranjero, un gran número de sacerdotes y religiosos locales, religiosas, fieles, representantes de otras Iglesias cristianas, del gobierno y del cuerpo diplomático.

La liturgia se desarrolló en *ge'ez*, con la traducción al inglés en las pantallas. Algunos de los himnos estaban en amárico, incluido un himno escrito por el padre Dawit Wubishet, un comboniano etíope que se encuentra en un año sabático en Estados Unidos.

Durante la homilía, el Card. Berhaneyesus habló sobre el ministerio episcopal. Comenzó diciendo: «Estamos felices de recibir hoy al nuevo obispo auxiliar de parte del Santo Padre y de los misioneros

combonianos». A continuación, exhortó al obispo Tesfaye a ser un buen pastor, especialmente para los necesitados, «un padre para los pobres, los desplazados y los refugiados». La procesión del ofertorio estuvo animada por bailarines de la comunidad de refugiados kunama de Eritrea. A la ceremonia siguieron varias intervenciones. La primera fue la de Mons. Massimo Catterin, encargado de negocios de la Nunciatura en Addis Abeba. “El episcopado es el nombre de un servicio”, subrayó. El padre David Domingues agradeció a Dios el don, la vida y el ministerio de monseñor Tesfaye en el Instituto y en la Iglesia. Dirigiéndose al nuevo obispo, exclamó: 'Estamos realmente orgullosos de ti'. El Arcipreste Menghesteab recordó que fue él quien invitó al joven Tesfaye a unirse a los misioneros combonianos: 'Hace muchos años, pensé que había pescado un pez pequeño. Poco a poco, se convirtió en un gran pez. Veo al obispo Tesfaye como a mi querido hijo'. También intervinieron el superior provincial de los combonianos en Etiopía, el padre Asfaha Yo Yohannes, y el líder de todas las Iglesias evangélicas en el país. El obispo Tesfaye concluyó los discursos con unas palabras de agradecimiento en amárico, inglés, italiano, español y francés. «Sigo contando con vuestras oraciones y apoyo», dijo. Tras la celebración litúrgica, se sirvió a los invitados un delicioso almuerzo con platos tradicionales etíopes y algunos entretenimientos. El padre Tesfaye hizo su profesión de fe durante una oración vespertina en la catedral la víspera de su ordenación. (*Padre Joe Vieira, mcccj*)

P. Merhakristos Gobezayehu Getachew Yilma, vescovo di Hawassa

El padre Gobezayehu Yilma, que fue nombrado Vicario Apostólico de Hawassa el 15 de noviembre de 2024, fue ordenado obispo el 9 de febrero de 2025 en la catedral de Kidane Mehret («Pacto de la Misericordia»), poniendo fin a un largo periodo de Sede vacante. Mons. Gobezayehu Yilma -que tomó el nombre episcopal de Merhakristos («conducido por Cristo» en *ge'ez*)- fue ordenado por el cardenal Berhaneyesus Souraphiel, archieparca de Addis Abeba, asistido por Mons. Abraham Desta, vicario apostólico de Meki, y por Mons. Tesfaye Tadesse, obispo comboniano auxiliar de la archieparquía de Addis Abeba.

Estuvieron presentes otros siete obispos -seis de Etiopía y uno de Nigeria-, junto con más de 100 sacerdotes, un gran número de monjas y catequistas, y una gran multitud (unos 5.000 fieles) que llenaba la catedral y tres grandes carpas en el exterior. También asistieron numerosos invitados de Europa y Estados Unidos, políticos locales y representantes de las Iglesias protestantes.

El padre Juan G. Núñez, administrador apostólico de Hawassa desde hace más de cuatro años, saludó la ordenación del nuevo obispo con gran alegría: «El periodo de interinidad ha sido tan largo que parecía haberse convertido en permanente. Durante la larga espera, todo el mundo rezaba para que Hawassa tuviera su propio obispo. Por fin ha llegado el día propicio».

Mons. Massimo Catterin, encargado de negocios de la Nunciatura vaticana en Addis Abeba, dio las gracias a Mons. Merhakristos por aceptar la llamada de Dios para ser vicario apostólico de Hawassa. Dirigiéndose al recién elegido obispo, le dijo: «Recuerda que fuiste consagrado obispo en el Año Jubilar». A continuación agradeció al padre Núñez su generoso servicio como administrador apostólico.

Mons. Merhakristos nació en Dodola, en la zona de Bale, hace 46 años. Antes de ingresar en el seminario mayor de Meki, estudió agricultura en la Universidad de Jima. Después siguió una formación teológica en el Instituto Franciscano Capuchino de Addis Abeba y fue ordenado sacerdote en 2005. Antes de ser nombrado Vicario Apostólico de Hawassa, monseñor Merhakristos fue Vicario Adjunto del Vicariato Apostólico de Meki y Director Ejecutivo de Caritas-Meki.

El Vicariato Apostólico de Hawassa cubre una superficie de más de 100.000 kilómetros cuadrados, con nueve millones de habitantes. Cuenta con casi 290 mil fieles, distribuidos en 20 parroquias y 558 capillas. Cuenta con 531 catequistas a tiempo parcial y 109 a tiempo completo, 74 religiosos de 11 congregaciones misioneras y una local, 47 religiosos y seis hermanos de cuatro institutos misioneros, 21 sacerdotes diocesanos, nueve seminaristas mayores y dos diáconos. (*Padre José Vieira y Padre Pablo, mccj*).

ITALIA

Asamblea de la Misión en Verona

Del 27 al 30 de enero se celebró en la Casa Madre de Verona la asamblea misionera de la provincia italiana. Fue un momento significativo de reflexión, intercambio y planificación para el futuro de la misión comboniana en Italia.

Durante el primer día, los presentes compartieron uno o dos signos de esperanza presentes en el camino misionero de sus respectivas comunidades. Entre los muchos signos enumerados, el que se consideró más presente y significativo fue el compromiso concreto de muchas comunidades en la acogida, la solidaridad y la colaboración con las realidades

locales en el cuidado pastoral de los emigrantes y en la atención a sus necesidades de hospitalidad y para afrontar las emergencias.

A continuación tomó la palabra Don Giuliano Zanchi, profesor de teología en la diócesis de Bérghamo, quien compartió una reflexión sobre el tema «Jubileo y misión - generar esperanza». En su discurso, el padre Zanchi subrayó la importancia del Jubileo como instrumento de justicia y liberación, evocando la necesidad de redescubrir su auténtico significado frente a la lógica del individualismo y la defensa de los propios intereses que dominan hoy en día, para construir un modelo social basado en la solidaridad y la esperanza.

El Superior Provincial de Italia, Padre Fabio Baldan, presentó un análisis de la realidad actual de nuestras comunidades en la provincia, haciendo hincapié en la necesidad de reorganizar sus actividades y revisar las modalidades de nuestra presencia mediante la fusión de las provincias europeas, constituyendo una sola. Se viene hablando de ello desde hace mucho tiempo, pero ahora ha llegado el momento de concretar y hacer realidad lo que hasta ahora sólo ha sido una idea. Esto requerirá la cooperación de todos, porque implicará la reorganización de los recursos y un compromiso pastoral renovado.

A pesar de las dificultades, es posible ver signos de esperanza, sobre todo si nos anima la fuerza interior que nos hace capaces de transformar nuestra realidad. El Padre Baldan dijo: «La esperanza no es una ilusión, sino una actitud concreta que se manifiesta en la perseverancia y el compromiso, mirando la situación actual de las provincias con realismo y sinceridad, manteniendo sobre todo una mirada de fe y esperanza, para construir un futuro mejor, sin caer en la resignación».

La mañana del segundo día se dedicó a la revisión de la Carta de Misión de la Provincia Italiana. El debate puso de relieve la necesidad de un lenguaje más claro y no complicado o abstracto. También se sugirió prestar más atención a la misión en el ámbito de la política y las finanzas, y la necesidad de un documento más actual y relacionado con la realidad. La revisión final ha sido confiada al secretariado.

Por la tarde, se presentaron los informes de las diferentes áreas que trabajan en el campo de la misión llevada a cabo en la provincia. En este sentido, el Secretario General de la Misión, P. Fernando Galarza, presentó la página web del Secretariado General de la Misión (combonimission.net) y las actividades misioneras realizadas a nivel de Instituto. Indicó la importancia de la colaboración entre toda la Familia Comboniana, a través de una comisión dedicada a ello y dando apoyo a las iniciativas misioneras en los distintos continentes.

Por su parte, el P. Daniele Moschetti, representante de la Comisión Migrantes, presentó las actividades realizadas, entre ellas la colaboración con el Arzobispo de Ferrara-Comacchio, Giancarlo Perego, nuevo presidente de la Comisión para las Migraciones de la Conferencia Episcopal Italiana y de la Fundación Migrantes. Hablaron también de la organización del Jubileo en la Terra dei Fuochi y de la propuesta de una red eclesial de la CEI sobre migraciones, que ha sido acogida positivamente pero que hasta ahora no ha tenido ningún desarrollo concreto.

El padre Pietro Ciuciulla, representante de la Fundación Nigrizia, habló de la necesidad sentida -y en parte ya puesta en práctica- de una integración entre los sectores en papel y digital de nuestras revistas, con una mayor presencia en los medios sociales y podcasts. Se financiaron varios proyectos misioneros y se realizaron eventos significativos, como la «Arena de la Paz».

Mientras disminuyen las suscripciones a las revistas en papel, aumentan las digitales. Hay planes para reorganizar la Biblioteca Africana, el Museo Africano y la fototeca para valorizar su patrimonio.

Los representantes de los Laicos Combonianos, tras presentar su presencia en la provincia, informaron a los presentes de lo sucedido en la reciente Asamblea General de los LMC en Maia (Portugal), donde se continuó debatiendo sobre la cuestión de la autonomía y la responsabilidad organizativa y económica de los LMC.

Finalmente, se presentaron los «criterios de presencia misionera» de las parroquias combonianas en Italia, que deberán ser constantemente actualizados a través de talleres de reflexión sobre las perspectivas futuras. *(Hermano Tomasz Basiński, mccj)*

PERÚ

Cierre de la comunidad de Palca

En una ceremonia conmovedora, llena de sentimientos de gratitud y recuerdos emocionados, los misioneros combonianos se «despidieron» de la diócesis de Tarma, tras más de 60 años de dedicación y servicio. Su presencia fue un faro de esperanza y fe, ya que trabajaron incansablemente en casi todas las parroquias, primero de la prelatura y luego de la diócesis. Durante seis décadas, evangelizaron, enseñaron religión, supervisaron obras, pero, sobre todo, fortalecieron la fe de muchas personas. Su estancia, que comenzó a petición del Vaticano para fundar una nueva prelatura, ha dejado una huella indeleble en la vida de quienes se han visto tocados por su labor evangelizadora.

La historia comienza cuando los misioneros combonianos llegaron a la

zona para asumir el reto de iniciar una nueva futura diócesis. El primero en hacerse cargo de la parroquia de Palca, como su primer párroco, es el padre Hubert Unterberger, en 1974, aunque sus primeras visitas se remontan a dos años antes, cuando aún era miembro de la comunidad de Tarma.

Le sucedió como párroco el P. Hilmar Gulba (1933-2023), que amplió la iglesia parroquial con una nave lateral y sustituyó el puente de madera que conducía a la casa parroquial por otro de hierro y hormigón, y, en 1994, el P. Eduard Falk (1935-2024), que sería párroco durante 30 años, hasta que una enfermedad le obligó a retirarse primero a Lima y luego a Alemania, donde falleció el 1 de enero de 2024. El P. Luis Weiss tomó el relevo del P. Falk, seguido del P. Alfonso Pérez, que tiene el honor de cerrar la gloriosa lista de párrocos combonianos en Palca.

El 1 de febrero, la parroquia de Santo Domingo de Guzmán de Palca fue entregada al clero diocesano por el obispo de Tarma, Mons. Timoteo Solórzano (MSC). A la solemne ceremonia asistieron numerosos sacerdotes combonianos y diocesanos, así como un gran número de amigos y feligreses.

El 2 de febrero se celebró una misa solemne en la catedral, tras la cual Mons. Solórzano descubrió una placa conmemorativa en honor de los misioneros combonianos. La placa, situada junto a la tumba de Mons. Lorenzo Unfried Gimpel (MCCJ), segundo obispo de Tarma-Cerro de Pasco (de 1980 a 1988), es un recuerdo imperecedero de su entrega y servicio.

Ambas ceremonias estuvieron marcadas por fuertes emociones y un profundo sentimiento de gratitud, y amenizadas por cantos que solemnizaron cada momento.

La Prelatura de Tarma fue creada en 1958, con el obispo Antonio Kühner (MFSC) como primer prelado. Tras ejercer como párroco de Huánuco, Kühner fue nombrado obispo de Huánuco en 1980. Monseñor Lorenzo Unfried Gimpel, entonces obispo auxiliar de Arequipa, fue nombrado su sucesor y tomó posesión de la prelatura de Tarma el 4 de enero de 1981. Todas las parroquias permanecieron en manos de los misioneros combonianos hasta 1985, año en que la prelatura fue elevada a diócesis.

Fieles a nuestro carisma comboniano, ayudamos a construir esta diócesis hasta que estuvo suficientemente desarrollada. Después de un profundo discernimiento, Palca fue entregada al clero diocesano, marcando el fin de nuestra presencia en estas tierras andinas, en la «perla de los Andes», Tarma. Esta entrega representa un momento agrídulce, pues simboliza tanto el fin de una misión como el inicio de una nueva etapa

para la comunidad local.

El legado dejado por nuestros hermanos misioneros -al principio mayoritariamente alemanes, luego españoles, italianos y de otras nacionalidades- es hoy una fuente de inspiración. Su historia da testimonio no sólo de los desafíos que enfrentaron, sino también de los triunfos que lograron, gracias a su resistencia y fe. Su espíritu sigue motivando a los misioneros peruanos, especialmente al pequeño grupo que salió de estas tierras para la misión ad gentes.

Sólo podemos decir «¡gracias!». Gracias a Dios y a tantos hermanos y hermanas que han forjado esta bella historia misionera llena de esperanza (*Padre Nelson Mitchel, mccj.*)

ESPAÑA

Encuentro del GERT: recualificar la misión en Europa

Desde 2002, un grupo de misioneros combonianos, a petición del secretariado de animación misionera y de los superiores provinciales de Europa, se reúne periódicamente para compartir los resultados de sus investigaciones, con el fin de contextualizar la presencia misionera comboniana en el continente y definir un paradigma de referencia para responder a los desafíos planteados por una realidad en constante cambio. Este grupo se conoce como Grupo Europeo de Reflexión Teológica y Pastoral (Gert) y, con el tiempo, se ha abierto a todas las ramas de la Familia Comboniana.

Del 4 al 7 de febrero de 2025, el Gert se reunió en la sede provincial de Madrid, España, para su tiempo anual de convivencia, y recibió una cálida acogida.

El primer día, los miembros del grupo compartieron la situación socio-religiosa en sus países de origen, con especial atención a la realidad comboniana. El panorama es sombrío, pero no negativo. De hecho, hay que tener en cuenta el progresivo envejecimiento del personal, que abre la puerta a una mayor internacionalización de las comunidades combonianas. De hecho, las nuevas vocaciones proceden en su mayoría de países africanos y traen consigo nuevas formas de percibir la realidad y de responder a los retos de nuestro tiempo.

Muchas comunidades europeas se dedican a acoger y acompañar a los inmigrantes. Se trata de un servicio prestado en una sociedad que se cierra progresivamente a los extranjeros y que toma opciones políticas «de derechas». También hay un compromiso creciente en favor de una

conversión hacia la ecología integral, escuchando el grito de la tierra y de los pobres.

Los temas de los emigrantes, la interculturalidad y los retos actuales de la Iglesia europea fueron el hilo conductor de las intervenciones y debates del segundo día. El grupo compartió primero el tema «El extranjero en el Primer Testamento», señalando cómo la fe en el Dios único se fue formando poco a poco en Israel, gracias también a las aportaciones ofrecidas por las culturas vecinas. La imagen de un Israel monolítico y separado de sus vecinos es, en realidad, un recurso literario: nunca se habría logrado una mayor comprensión de Dios y de su presencia en el mundo sin la contribución de otras culturas. Israel siempre ha vivido en una situación multicultural.

La segunda ponencia se centró en cómo pasar de la mera recepción a la verdadera integración de los extranjeros en Europa. Partiendo del icono bíblico del encuentro de Jesús con la samaritana, el ponente desarrolló la idea de una misión comboniana hacia los inmigrantes que no sea sólo una defensa de sus derechos, sino también una clara evangelización. Debemos trabajar para que los migrantes sean coprotagonistas de nuestra misión entre ellos, en línea con la idea comboniana de “salvar África con África”.

La relación entre cristianismo y cultura fue abordada por un interesante estudio sobre la secularización, que no debe verse en un sentido antirreligioso y negativo, sino como el fruto de un camino religioso entendido como «terreno común» para el diálogo interreligioso. En esta perspectiva, la interculturalidad debería entenderse como un «movimiento de reinterpretación» de las culturas y, por tanto, también de la fe. Esto crearía el espacio para construir una sociedad en la que cada uno, partiendo de su propia tradición renovada, pueda contribuir de forma positiva. El respeto de los derechos humanos debe ser el primer paso para un verdadero diálogo social. No se trata sólo de integrarse en la cultura de acogida, sino de dar un «salto cualitativo» que permita a las distintas culturas caminar como iguales.

Una última contribución versó sobre la «búsqueda de la identidad». Se trata de un tema importante en este momento histórico de transición, en el que la «pérdida de identidad» es un peligro real, a veces percibido como una amenaza por quienes no están seguros de su identidad social y religiosa. El camino de búsqueda de la propia identidad no puede prescindir de la comunidad (dar espacio a la alteridad) y debe permanecer alerta ante la tentación del intimismo (el yo determinando toda la realidad).

Los discursos y los resultados de las discusiones serán enviados a todas las comunidades de la Familia Comboniana en Europa, y podrán ser utilizados para iniciativas de formación permanente.

Con el fin de dar continuidad al servicio Gert, se han propuesto una serie de temas para explorar y llamar la atención de todos sobre la presencia misionera en Europa a la luz de los procesos socioculturales actuales. El desarrollo de este tema está previsto desde varios puntos de vista: el de las comunidades interculturales (Padre Fernando Domingues), el compromiso político (Padre Giuseppe Caramazza), la violencia social (Padre Moses Otii Alir), la dificultad de encontrar nuevos paradigmas interpretativos (Padre Paolo Latorre), la contribución de los ancianos (un cohermano aún por identificar), el desarrollo de la misión en el último Capítulo General (Padre Fernando González Galarza).

Los participantes en la reunión agradecieron al Padre Fernando Zolli sus muchos años de servicio al Gert como coordinador. El Padre Fernando se marcha al Congo. Por tanto, habrá que reorganizar la dirección del grupo y, con la participación activa de todos los miembros del Gert, se podrá dar continuidad a este servicio. El Gert se reunirá en línea el 5 de mayo por la tarde. (*Padre Giuseppe Caramazza y Padre Fernando Zolli*)

SUDÁFRICA

Votos perpetuos y ordenación diaconal de Hermann Djimini

El 8 de febrero de 2025, fiesta de la vida consagrada en la diócesis de Witbank, el escolástico Hermann Mahunan Djimini emitió sus votos perpetuos, en manos del padre John Baptist Opaargiw Keraryo, superior provincial, durante una solemne celebración eucarística celebrada en la iglesia parroquial de San Pedro, en Nelspruit. La misa fue presidida por Mons. Thaddeus Xolile Kumalo, obispo de Witbank, y concelebrada por numerosos hermanos, algunos sacerdotes diocesanos y el P. Francis Stephane Adimou, párroco de la parroquia natal de Hermann en Benin. Especialmente significativa fue la presencia de un buen número de religiosas que trabajan en la diócesis, entre ellas las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, que llegaron a Sudáfrica en 1939 para apoyar a nuestros hermanos en la fundación de la Iglesia local, y las Hermanas Benedictinas. La gente, aunque no tan numerosa como esperábamos, participó con entusiasmo en la celebración, solemnizada por los cantos de un coro parroquial muy bien preparados.

En su homilía, el padre Bheki Tshabalala, párroco de San Pedro y misionero de Mariannahill, hizo un llamamiento a la renovación de la vida

religiosa, inspirándose en el mensaje del Papa Francisco para la Jornada Mundial de la Vida Consagrada (2 de febrero de 2025).

Al día siguiente, domingo 9 de febrero, Hermann fue ordenado diácono. La celebración tuvo lugar en la iglesia de la Sagrada Familia de Waterval, la parroquia comboniana donde Hermann había pasado su año de experiencia pastoral. Los parroquianos acudieron en gran número, llenando más de 400 asientos bajo la carpa instalada en el recinto de la iglesia. La misa fue presidida por Mons. Thaddeus Xolile Kumalo, obispo de Witbank, y concelebrada por varios sacerdotes combonianos que trabajan en la zona. La ceremonia eucarística, que duró casi cuatro horas, estuvo animada por numerosos cantos interpretados por toda la congregación al ritmo de los tambores.

Al final de la misa, todos disfrutaron de una abundante y deliciosa comida que un grupo de mujeres voluntarias de la parroquia había preparado para la ocasión. (*Padre Efreem Tresoldi, mccj*)

IN PACE CHRISTI

Hermano Arsenio Ferrari (18.12.1921 – 21.01.2025)

Arsenio Ferrari nació en Lugo di Valpantena (Verona) el 18 de diciembre de 1921. Asistió a la escuela primaria en el pueblo y luego se quedó con su familia, ayudando a su padre en el campo. Sólo más tarde, sintiendo la necesidad de tener al menos un diploma en algo, en 1940 se matriculó en un curso de agricultura profesional en la Inspección Provincial de Agricultura de Verona, obteniendo un certificado.

En agosto de 1941 entró en el noviciado comboniano de Venegono Superior, donde emitió los primeros votos como «Hermano» el 13 de junio de 1943. Fue destinado al escolasticado de Rebbio (Como) como hortelano, permaneciendo allí hasta junio de 1947, cuando fue destinado a la escuela apostólica para hermanos de Thiene (Vicenza), como instructor técnico en materias agrícolas. Cada año, Arsenio enviaba una carta al Superior General con la petición de renovar su profesión religiosa y la súplica de que se le permitiera partir para una misión en África. Su deseo se cumplió en julio de 1947 con una carta del Superior General, el padre Antonio Todesco, en la que le informaba de su primer destino a una misión: pero no en África, sino en México, donde el Instituto había acordado recientemente iniciar una presencia en el Vicariato Apostólico de Baja California.

En enero de 1948 llegaron a La Paz los primeros seis sacerdotes combonianos y tres Hermanos. Arsenio era uno de estos últimos. El territorio del Vicariato comprendía toda la península de Baja California. Al Instituto

se le confió la mitad sur del vicariato, con una población aproximada de 150.000 personas.

El Hermano Arsenio fue destinado a la estación de El Triunfo, con el Padre Amedeo Ziller y el Padre Bruno Adami. Arsenio tenía 26 años y estaba lleno de energía, sostenido por el entusiasmo, la generosidad y la creatividad, cualidades que nunca le faltarían durante las muchas décadas que pasaría en su segunda patria.

El registro que resume su vida misionera en México no deja lugar a dudas: trabajó en todas las misiones de lo que hoy es la Provincia Comboniana de México. Por lo tanto, no hay lugar donde no se encuentre una señal del paso del Hermano Arsenio. En lo que hoy es la diócesis de La Paz, Baja California Sur, desde Los Cabos al norte, en las misiones de la costa en Bahía Asunción y Bahía Tortugas, en todas partes hay algún edificio, alguna obra o alguna persona que nos recuerda la entrega silenciosa y oculta de un misionero que pasó haciendo el bien, sin hacer mucho ruido. En la diócesis de Tuxtepec, Oaxaca, y en particular en la parroquia de San Felipe Usila, aún destaca la fachada de la iglesia parroquial, construida con enormes sacrificios por el Hermano Arsenio.

En 1986, el Hermano Arsenio estuvo en la parroquia de Valle Nacional, entre la población indígena Chinanteca. De aquí se trasladó a Valle de Chalco, en la gran periferia de Ciudad de México. En la diócesis de Chalco, muchos aún recuerdan el viejo jeep rojo que recorría las polvorientas calles de Valle de Chalco, conducido por el Hermano Arsenio que, en compañía del Hermano Amancio Galerón, venía para construir capillas, destinadas a convertirse con el tiempo en enormes parroquias con más de un millón de personas. Y también recuerdan los papalotes, toboganes y columpios construidos por el ingenio del Hermano Arsenio, que tuvieron un éxito inmenso entre los niños que vivían en esas zonas alejadas del mundo.

Muchos en la arquidiócesis de México también lo recuerdan. Bastaron dos años (1964-1966) de presencia del Hermano Arsenio en la comunidad comboniana de Artesanado para que la gente hablara de él como de una persona maravillosa. La comunidad dirigía un pequeño centro de formación para jóvenes que habían salido del reformatorio y eran acogidos con gran afecto por la comunidad, coordinada por el P. Santiago Piccinelli. El Hermano Arsenio aparecía ante todos como un inmejorable instructor en la formación de jóvenes, gracias a sus conocimientos técnicos y pedagógicos necesarios para preparar, enseñar, formar y capacitar a las personas, transmitiendo los conocimientos correctos para el desarrollo y ejecución de actividades y tareas con los procesos y técnicas adecuadas.

Trabajador humilde y sencillo - Arsenio era una persona que vivía su dedicación a la misión con tranquilidad y sin grandes exigencias personales. Era un hombre de trabajo y nada le asustaba. Mantenía una actitud alegre y entusiasta mientras levantaba muros o raspaba suelos, compartiendo su fatiga y cansancio con albañiles y ayudantes a los que consideraba compañeros de trabajo. Su actitud hacia los demás era siempre amistosa y amable, aunque tenía un carácter y una energía interiores que le ayudaban a hacerse respetar cuando era necesario. Sabía mantener amistades fraternas con quienes le rodeaban. No tenía grandes pretensiones personales y sabía contentarse y agradecer todo lo que se ponía a su alcance para seguir adelante y llevar a cabo su ministerio.

Misionero pobre y austero - La pobreza y la austeridad fueron dos rasgos que le acompañaron durante toda su vida. Su espíritu de pobreza se manifestaba no sólo en su estilo de vida, sino sobre todo en su disposición a ir allí donde la misión le llamara. Sus posesiones se reducían a unas pocas herramientas y una maleta personal en la que siempre había espacio de sobra. No era exigente y se contentaba con lo que la Providencia ponía a su disposición. A última hora de la tarde le veíamos poner las sobras de comida en una sartén y eso se convertía en su cena.

Un hombre de oración - Apoyando la intensa actividad de cada día había una profunda experiencia de fe y oración. Se le podía encontrar temprano por la mañana en la capilla de la comunidad para su oración personal antes de participar en la Eucaristía. No era un hombre que pasara muchas horas en la capilla, pero el taller donde enseñaba o la obra donde construía se convertían para él en la capilla donde su dedicación y sus muchos sacrificios se transformaban en oración silenciosa vivida con alegría. Se preocupaba de iniciar a los jóvenes en este espíritu y solía comenzar las actividades deportivas que organizaba para ellos con un momento de recogimiento y oración.

La última misión - En 2005, el Hermano Arsenio regresó a Italia y permaneció en Verona durante un año para someterse a revisiones y tratamientos médicos. Algunos hermanos le sugirieron que se quedara en Italia, teniendo en cuenta su edad y sus problemas de salud. Su respuesta fue: «Deseo volver a mi misión en México». En mayo de 2006 ya estaba en la comunidad del seminario en Guadalajara y de ahí se trasladó a la nueva comunidad Oasis, cuya construcción estaba por terminar, y de inmediato regresó a su entorno, aunque sus fuerzas iban disminuyendo poco a poco.

En julio de 2010 regresó de nuevo a Italia para someterse a revisiones médicas y, aunque sabía que no podría recuperar sus fuerzas anteriores,

insistió en volver a México, y dos meses después estaba de nuevo en el Oasis, esta vez como uno de los miembros ancianos y enfermos que necesitaban cuidados.

Poco a poco fue necesitando más cuidados, y la enfermedad le impedía moverse y comunicarse, pero su mente siempre se mantuvo viva y receptiva al contacto con los demás miembros de la comunidad, mostrando un rostro sereno hasta el final.

La misión del Hermano Arsenio en estos últimos años de su vida fue recordarnos el valor de la fidelidad a una opción hecha a lo largo de la vida. Su presencia nos recordó que lo que cuenta en la misión no es lo mucho que podemos hacer, sino la capacidad de vivir entregándonos con generosidad y alegría cada día. Llegó a depender totalmente de la ayuda y el cuidado de los demás, pero siguió enseñándonos que lo que nos hace grandes en la misión es llegar hasta el final, dejándonos guiar en todo por el Señor.

Su última misión fue la del silencio y el abandono total, y fue sin duda la más fecunda porque, a través de su presencia, permitió que el Señor se manifestara como el verdadero protagonista de toda misión.

El Hermano Arsenio se durmió en el Señor el 21 de enero de 2025, a la edad de 103 años, en la comunidad Oasis de Zapopan, Guadalajara, donde recibió, hasta el final, todas las atenciones que un veterano misionero como él merecía.

Hoy podemos decir que el Hermano Arsenio fue un misionero alegre y siempre entusiasta, que vivió con gran pasión el carisma comboniano, y nos dijo con su vida lo orgulloso que se sentía de ser hijo de San Daniel Comboni.

Pasó entre nosotros y se nos permitió tenerlo con nosotros durante muchos años como testigo de la belleza de la vocación misionera, y hoy nos toca dar las gracias porque en el Hermano Arsenio se nos ha regalado un misionero alegre y entusiasta, humilde y sencillo.

El recuerdo de su vida, seguramente, será un ejemplo que nos desafía a vivir con pasión y sin reservas el don de nuestra vocación misionera comboniana.

Gracias, Hermano Arsenio, por haber dejado entre nosotros la cosa más bella de tu vocación misionera comboniana y el don de una larga vida.
(Padre Sánchez González Enrique, mccc)

Hermano Bernardino da Silva Ferreira (10.10.1939 – 31.01.2025)

El Hermano Bernardino da Silva Ferreira nació en Rio Caldo (Terras do Bouro, Gerês) el 10 de octubre de 1939 y fue bautizado cuatro días después. Primogénito de nueve hermanos, cursó la enseñanza primaria en

el pueblo, pero no pasó del tercer grado y comenzó a ayudar a su padre en las labores del campo. Sólo cursará el cuarto grado en 1956, a los 17 años, y luego vuelve a trabajar para ayudar a la familia.

Hace el servicio militar en Mozambique. A su regreso, encuentra trabajo durante algunos años en la academia militar, primero como sirviente y luego como impresor. En 1972, además de trabajar, empieza a asistir a un curso profesional por correspondencia para convertirse en diseñador industrial. El 16 de febrero de 1973 obtuvo el Diploma de Diseño Industrial - Diseño de Máquinas y Edificios Civiles, expedido por el Centro de Enseñanza Técnica y Orientación Profesional, situado no lejos de Lisboa.

Poco después, ingresa en el postulante de Coimbra. En septiembre de 1974, comenzó su noviciado de dos años en Santarém. Disfrutó de la vida en común y pronto se convenció de que la fraternidad estaría siempre en el centro de su vida misionera. En la carta en la que pedía los votos, escribía: «Creo que no hay verdadero crecimiento sin olvidarse de uno mismo, sin vivir para Dios y para los hermanos. La vocación me introduce en la comunidad, no para ser un 'centro' en torno al cual gira todo, sino para ser un miembro de ella, que debe mucho a los demás». El 19 de junio de 1976 emite sus primeros votos religiosos.

Tras unas breves vacaciones familiares, es enviado a Pordenone (Italia), al Escolasticado Internacional de los Hermanos, donde permanece dos años. En marzo de 1977, el Superior General, P. Tarcisio Agostoni, le envía la carta de nombramiento: es destinado a la Región Brasil Norte a partir del 1 de julio de 1977. Sin embargo, por diversas razones, tuvo que aplazar su partida. Llegó a Brasil el 18 de abril de 1978 y fue destinado a Balsas, en el sur de Maranhão, en la sede episcopal de Mons. Rino Carlesi. El Hermano Bernardino fue inmediatamente encargado de la construcción. Permaneció en Balsas hasta junio de 1982, cuando regresó a Portugal, destinado a la comunidad de Aveiro, como ecónomo. En julio de 1986 es ecónomo de la comunidad del noviciado de Santarém.

En 1988 volvió a Balsas, todavía como responsable de la construcción. Luego fue a Maracacumé (1994) y a Pastor Bons (octubre de 1994-junio de 1997), antes de volver a casa en julio de 1997, al noviciado de Santarém como ecónomo. En 2001, volvió al Balsas, pero destinado a la zona pastoral de Potosí. En enero de 2005, estuvo en Roma para un curso de actualización. En julio, estuvo de nuevo en Brasil, en la parroquia de Teresina, donde hay un Centro de Ancianos y Enfermos.

En 2008 seguía en Balsas, para pasar a Vila Nova de Famalicão en 2011, trabajando con las comunidades cristianas que anima con celebraciones

de la Palabra. En 2013 regresó definitivamente a Portugal, primero a Santarém y después a Viseu.

Tanto en Portugal como en Brasil, el Hermano Bernardino es muy sensible a los problemas sociales: comprende la dura vida de la gente. En una carta escrita a un hermano de Balsas, leemos: «Los problemas sociales -ante todo la pobreza- han crecido, no sólo en Balsas, sino en todo el inmenso Brasil. Trabaja para que la gente pueda crecer en la fe y en la esperanza en el Dios de la Historia.

Ya anciano, meditó largamente sobre su vida misionera y puso por escrito sus reflexiones en un volumen titulado *Trajétória de uma vida* («El camino de una vida»). He aquí algunos pasajes: «Guardo un buen recuerdo de todas las personas que conocí en la misión. No temo decir que aprendí mucho de la gente de Balsas. [...] La Misión es esto: si das, recibes, y mucho. Porque se aplica el principio de que todo ser humano es «semejante» a los demás: vive recibiendo y dando, dentro del gran conjunto de círculos cada vez más amplios que, al final, comprenden a toda la humanidad». Y de nuevo: “A medida que nos acercamos a la madurez y reflexionamos sobre nuestras vidas pasadas, nos damos cuenta de que dentro de nosotros y a nuestro alrededor hay fuerzas de destrucción siempre activas. Vemos que el egoísmo prevalece sobre el altruismo, que el orgullo codicia el poder y el éxito, y que la fragilidad humana es en sí misma insuperable. Por tanto, es a través del autodescubrimiento como nos damos cuenta de la absoluta necesidad de salvación que sólo puede venirnos de lo Alto. [...] Estar «justificado» -por utilizar el lenguaje religioso- significa reconciliarse con lo que Dios ha hecho y, por tanto, con la historia y con el propio pasado, con la propia vida y la propia muerte, de modo que vuelva a ser posible confiar en el futuro. Al encontrar en nuestro pasado las «huellas» del paso salvífico de Dios en nuestra historia, podemos hablar con conocimiento de causa de la acción redentora de Dios en la historia”.

El Hermano Bernardino transcurre los últimos años de su larga vida en la comunidad comboniana de Viseu, con la serenidad de quien sigue siendo misionero en la edad avanzada. Muere el 31 de enero de 2025, rodeado de la oración y el amor de los hermanos. Sus restos reposan en el cementerio de Rio Caldo. (*Padre Fernando Domingues, mccj*)

OREMOS POR NUESTROS DIFUNTOS

EL PADRE: Jino Wikole, del Escolástico Adrabo Jerry (UG).

LA MADRE: María Amélia, del padre Joaquim José Moreira da Silva (P); Caroline, del padre Simtokena Sa'akaha Baènayem (Kevin) (DSP).

LA HERMANA: Adelheid, del padre Sebastian Hopfgartner (DSP); Ruth, del padre Vicent Turinawe (EC); Sor Luz María, del padre Aurelio Cervantes Fajardo (M); Highisti Haile, del padre Tesfaghiorghis Hailè Berhane (ER).

LAS HERMANAS MISIONERAS COMBONIANAS: Sr. Pia Rosaria Antonelli; Sr. Pia Clementina Baldessari; Sr. M. Hakima Emmanuel Mikhael; Sr. Adhanom Luciana.